

Amor a detalle

Edwin Marulanda



Image not found.

Capítulo 1

CAPITULO I

Era un momento incomodo, por alguna extraña razón estábamos juntos, a lado y lado: toda la noche traté de evitar esta posición, sabía que iba a ser incomoda...

- Hey - dije, en un intento desesperado por hacer que ese silencio fuera menos inoportuno, es difícil que hubiera tanto silencio si estábamos en una fiesta...

- Oe - contestó él, tampoco es que le resultara muy complicado, ya que siempre era su saludo, por un lado presentía que iba a ser cómodo ¿cómo no lo sería si me respondió de la manera en la que siempre lo hace?. De ahí tomé aliento, siempre era yo el que tomaba la palabra, además el acababa de responderme.

- ¿Cómo estás?- dije después de un silencio que parecía eterno e inquebrantable, él no hizo ningún gesto, aún no lograba que me mirara fijamente a la cara, sé que estaba ahí dispuesto a hablar, pero tenía que hacer que el tema fuese llamativo... - Bien, Bien y ¿ud? -... todo estaba en su sitio, casi nunca me tuteaba, pero cuando lo hacía era perfecto para mí, a ese... y "¿ud?" no lo respondí, Es mejor no responder, siempre que se hace, la respuesta es obvia, -"bien, gracias" y ahí; querido lector se acabó la conversación, a menos que sigas con un "¿y que me cuentas? Que para este caso hubiera resultado patético.

Una vez más tome aliento, no tenía ganas de seguir dando vueltas, quería ir al punto.

- "¿cómo va con la novia?"- pregunté y en ese momento su cara fue de desaprobación total, no quería hablar del tema, pero yo sí, necesitaba hablar del tema, necesitaba desahogarme... hubo un silencio entre él y yo, en el fondo se escuchaba un vallenato bastante absurdo pero de esos que me gustan escuchar para recordar cada detalle, y el silencio se quedó ahí entre nosotros como si fuera un invitado, como si fuera parte de nuestra conversación...

"¿cómo va con ella?" volví, aunque la reacción no fue tan diferente,...

- "Bien" dijo mirando a la mesa, mientras cogía su copa y tomaba un poco de aguardiente. ¡Vaya! De entre todas las respuestas esa era la más, no sé, ¿idiota? ¿Absurda? ¿Poco profunda? ¿Vaga? no me sentía satisfecho con esa inútil contesta así que volví, esta vez atacando de manera más precisa...

- ¿ya la ama?- en el momento en que pregunté, sentí caer un peso enorme de mí, pues esa pregunta era lo equivalente a que realmente él me importaba, y me estaba doliendo, es como decir: "estoy interesado,

quiero saberlo todo" pero de manera discreta, ¿me entiendes?

*** Ya veo que este lindo sueño jamás se hará realidad, yo voy persiguiendo ilusiones imposibles de alcanzar tú sigues buscando otra estrella que tu cielo alumbrará por caminos diferentes, que de mí te alejan más... ☐♪***

No hubo mucha reacción, es como si se quedara tildado, pensando no en mí, sino en su padre, en su vida, en la graduación. ¡Mierda!, tantas cosas en que pensar y yo hablando en el momento menos indicado, pero realmente necesitaba que me hablara, esa era la única manera de entender lo que me estaba pasando lo que realmente estaba sintiendo, por otro lado, seguía ahí, con su traje negro barato, pero con la loción que lo caracterizaba que solo yo sentía cada vez que se me acercaba, esa loción también me gustaba. Bueno, el seguía ahí, sentado, mirando la mesa, eso era buena señal, se hubiese podido ir, pero no, se quedó ahí esperando otra pregunta que le resultara más fácil de responder, así que proseguí...

- ¿por lo menos la quiere? Que gonorrea estar con alguien que no lo quiere a uno o que uno no quiere - por fin, se interesó por el tema, ahí de manera lenta y casi eterna, fue levantando su cabeza que estaba mirando la copa y lo poco que tenía ya de aguardiente, por fin conseguía que me prestara atención, sonrió casi de manera instantánea mientras subía su cabeza lentamente y me miró, ahí, directo a los ojos, donde yo quería que me mirase desde el principio, quisiera describir su mirada que iba perfectamente acompañada de su sonrisa, ya habían pasado varios segundos y aún no lograba quitarla de sus labios, su mirada, no se puede comparar, y mucho menos una sonrisa, son únicas, pueden haber parecidas, pero no réplicas o iguales y menos la de él, era misteriosamente lo que me gustaba más, sus ojos a los que casi nunca miraba directamente y su sonrisa que siempre sentía desde lo lejos.

-“normal” dijo sólo eso, era el momento era perfecto para que continuaré contándome acerca de ella, de sus romances, de sus besos, ¡Rayos, hubiera sido más que hablara de ella!

Ahora ya tenía su atención sabía lo difícil que me resultaría si me llenaba de miedo, así que hice mi jugada, mi el rey está atrapado, mi jaque mate... lo miré a los ojos que por cierto me estaban mirando, como reparando de manera sigilosa, por fin nos mirábamos frente a frente, cara a cara, ojos a ojos, y continúe...

-“¿por qué esta con ella?”, recuerdo que nos estábamos mirando y él no esperaba esa pregunta, su cara de susto, de preocupación cuando la hice fue demasiado notaria, como si lo asustase, como si nunca se lo hubiera preguntado a si mismo pero sabía que debía hacerlo, como si la respuesta le diera miedo, le preocupase. Pero sonrió, esa sonrisa, daba paso a algo

mejor, era como si por fin el universo estuviera alineado para que todo se diera, y ambos lo sintiéramos, esa satisfacción era indescriptible.

Después de recuperarse del susto y aun mirándome dijo... - porque no estoy con usted - sin más nada lo dejó salir, y para mí fue un momento en blanco, es como si de manera instantánea a su respuesta mi mente se hubiera tildado, no podía decir nada, y él lo sabía, no pude seguir mirándole a la cara, es como si me sintiera sucio, indigno, tenía miedo. Así que tomé la posición que él tenía al principio, mirando al suelo, ahora era yo el que no tenía interés de seguir en el tema, el que no necesitaba hablar pues ya había ahogado sus pensamientos con licor, es como si yo fuese el que tratase de olvidar lo que pasó, lo que sentía...

Aun es difícil explicar lo que sentía en ese momento con su respuesta, eso era lo que tantas veces había soñado con escuchar, lo que tantas veces me imaginaba o dramatizaba con mi voz, eso era lo que anhelaba escuchar, pero por otro lado me daba miedo, sentía que hubiera sido más fácil que dijera -"porque la quiero" aunque mierda... me doliera.

Estaba ahí con la cabeza agachada, tratando de tomar fuerza, cuando sentí que él cansado de esperar a que yo reaccionara también agacho su cabeza, no cerca de mí, ni por mí, es como si hubiera retomado su pensamiento del que yo le había distraído, como si tratara de recuperar el tiempo y los minutos que había perdido, lo que yo le había robado...